

NOTAS SOBRE EL 'CACAHUETE' Y LA 'AVELLANA' EN ANDALUCÍA

ANA ISABEL NAVARRO CARRASCO
(Universidad de Alicante)

El *Diccionario de la Academia*¹ en la primera acepción de la voz *avellana* dice:

'Fruto del avellano; es casi esférico, de uno o dos centímetros de diámetro, con corteza dura, delgada y de color canela, dentro de la cual, y cubierta con una película rojiza, hay una carne blanca, aceitosa y de gusto agradable'².

La segunda y tercera acepción no nos sirven para nuestros propósitos³. Evidentemente, la Academia se está refiriendo a la *Corylus Avellana*. Lo que sucede es que nuestra Institución, con todos sus muchos méritos, no ha tenido en cuenta que en Andalucía la voz *avellana* no se identifica con la *Corylus Avellana* sino que designa al 'cacahuete', es decir, a la *Arachis hypogea*.

En Andalucía el término *avellana* es el fruto de la

'Planta papilionácea anual procedente de América, con tallo rastrero y veloso, hojas alternas lobuladas y flores amarillas. El fruto tiene cáscara coriácea y, según la variedad, dos a cuatro semillas blancas y oleaginosas, comestibles después de tostadas. Se cultivó también para la obtención del aceite'⁴.

¹ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1992, 21ª edición. En adelante *DRAE*.

² S. v. *avellana*.

³ 'Carbón mineral de la cuenca de Puertollano, lavado y clasificado, cuyos trozos han de tener un tamaño reglamentario comprendido entre 15 y 25 milímetros', 'de la India, o indico, **mirobálano**', segunda y tercera acepción, respectivamente.

⁴ *DRAE*, s. v., *cacahuete*.

Esta definición que da la Academia para el *cacahuete* es el sentido que posee la voz *avellana* en Andalucía.

En estas páginas que siguen tenemos la intención de poner de relieve, utilizando los datos del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*⁵, el *ALEA*, que la voz *cacahuete* es sustituida en la mayor parte de Andalucía por el término *avellana*. Si al 'cacahuete' se le llama *avellana*, ¿cómo se le llamará a la 'avellana (*Corylus Avellana*)'? Estamos ante dos frutos distintos y la lengua utiliza mecanismos terapéuticos para evitar la homonimia. Entonces resulta que 'avellana (*Corylus Avellana*)' recibe otras denominaciones distintas a las de la lengua oficial. Normalmente se utiliza un complemento determinativo *avellana de...* para señalar el tipo de avellana al que se está refiriendo el hablante, puesto que en Andalucía hay clara conciencia lingüística de que la *avellana* es el 'cacahuete'.

El mapa II, 350 del *ALEA* nos muestra la onomasiología de 'cacahuete (*Arachis hypogea*)'. Si analizamos dicha carta lingüística nos encontramos con dos bloques fundamentales de respuestas:

1) *cacahuete* y variantes: *al/rcahuete*, *arcahuei*, *carcahuei*, *cacahué*, principalmente.

2) *avellana* (y vars. fonéts.: *al/rvellana*).

1) *Cacahuete* y variantes se ciñe a las provincias de Almería, Granada, Jaén, una localidad de Málaga, otra de Cádiz y otra de Sevilla.

La voz *cacahuete*, en el mapa, aparece en localidades aisladas: dos del este y una del sudeste de Almería⁶.

Alcahuete o *arcahuete* está muy extendido por toda la provincia de Almería, localidades del este de Granada en contacto con la mencionada provincia y puntos del cuadrante nordeste de Jaén⁷.

Arcahuei se sitúa en el cuadrante sudeste de Granada⁸.

Carcahuei se ciñe a la provincia de Granada y una localidad de Almería⁹ y *cacahuete* a puntos de Granada y Almería, más uno de Jaén¹⁰.

⁵ M. Alvar con la colaboración de A. Llorente y G. Salvador, Granada, Universidad-CSIC, 1961-1973, 6 tomos.

⁶ AI 405, 509, 600.

⁷ AI 100, 300, 301, 302, 303, 400, 401, 500, 501, 502, 504, 506, 507, 508, 601, 602; Gr 506, 600, 602; J 100, 200, 201, 202.

⁸ Gr 505, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 603, 604.

⁹ Gr 301, 302, 304, 305, 306, 308, 401, 403, 407, 408, 409, 410, 500, 502, 503, 508, 509, 510; AI 508.

¹⁰ Gr 300, 307, 402, 404, 405, 504, 507; AI 201, 203, 403; J 307.

Finalmente, la forma *cacahué* en puntos aislados de Granada, Jaén, Almería, Cádiz, Sevilla y Málaga¹¹ y *cacahuei*, igualmente de manera aislada, en Almería, Granada y Jaén¹².

Cacahuete y todas sus variantes caracterizan a las provincias orientales de Almería, Granada y Jaén —sobre todo a las dos primeras—, mientras que en el resto de la región no aparece la voz y, cuando lo hace, carece de valor significativo. En Ma 408 se halla en segundo lugar, lo cual resulta explicable por dos motivos:

- 1) El término no tiene arraigo en la localidad.
- 2) El término pertenece a la lengua general y el informante lo ha podido oír y conservar en su memoria.

O, por ejemplo, en Ca 300, la misma capital de la provincia, *cacahué* sería la forma de prestigio del centro urbano frente al resto de las localidades de la provincia donde de manera general figura *avellana* o las variantes *alvellana*, *arvellana*.

Cacahuete, según los datos que tomamos de Corominas¹³, procede del náhuatl TLALKAKAWALTL 'íd.', compuesto de *tallil* 'tierra' y KAKAWALTL 'cacao', propiamente 'cacao de tierra'. En la denominación científica *Arachis hypogaea* se destaca la característica "bajo tierra", como señala León Portilla¹⁴, el cual afirma que existe una variante muy extendida en Méjico y otros países de América Central, donde en lugar de *cacahuete*, se dice *cacahuete*. Corominas explica dicha alteración por un falso análisis de *cacahuete* como diminutivo de cacao y además por influjo de la palabra *alcahuete*¹⁵.

2) *Avellana* (y vars. fonéts.: *arvellana*, *alvellana*) 'cacahuete' aparece de manera total en las provincias de Huelva, Sevilla¹⁶, Cádiz¹⁷, Málaga, Córdoba, la mayor parte de las localidades de Jaén, algunas del nordeste de Granada —principalmente— y varias de Almería¹⁸.

Arvellana, *alvellana* 'cacahuete' podríamos decir que es general a toda la región, pero por estar ocupadas las provincias orientales de Almería, Granada y

¹¹ Gr 406, 501, 601; Al 505; J 103, 308; Ca 300; Se 600; Ma 408.

¹² Al 201, 203, 403; Gr 300, 307, 402, 404, 405, 504, 507; J 307.

¹³ J. Corominas; J. A. Pascual, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1991, 6 tomos, s. v. *cacahuete*.

¹⁴ M. León Portilla, "Nahuatlismos en el castellano de España", *LEA*, IV (1982), págs. 213-238: págs. 230-231.

¹⁵ *Op. cit.*, s. v. *cacahuete*.

¹⁶ Excepto Se 600.

¹⁷ Salvo Ca 300.

¹⁸ Sólo indicamos las localidades de Jaén, Granada y Almería en las que figura la voz, ya que en el resto de las provincias mencionadas su aparición es total: J 101, 102, 203, 204, 205, 300, 301, 302, 303, 305, 306, 307, 308, 309, 400, 401, 402, 403, 404, 500, 501, 502, 503, 504, 600; Gr 200, 201, 202, 203, 303, 400; Al 200, 201, 202, 203, 303, 400; Al 200, 202, 203, 204, 205, 402, 404, 501, 503.

Jaén también por la voz *cacahuete* (y variantes), el término *al/rvellana* se concentra en las provincias occidentales (Huelva, Sevilla, Cádiz, Málaga) y en Córdoba.

Como hemos dicho, el *DRAE* no registra *avellana* como 'cacahuete'; tampoco figura en el *Vocabulario Andaluz* de Alcalá Venceslada¹⁹. La voz por lo demás con este significado se registra en Mérida²⁰ y en Murcia²¹ con lo cual vemos que el radio de acción de dicha denominación es más amplio que el restringido a Andalucía.

Los motivos que llevan a identificar la voz *avellana* con 'cacahuete' habría que buscarlos en las características mismas del fruto, así como en las dificultades de los hablantes ante una palabra extranjera: *cacahuete*. En efecto, tanto el 'cacahuete' como la 'avellana' son frutos secos comestibles de tipo parecido. El vocablo *cacahuete* se introduciría en España junto con el fruto tras el descubrimiento de América. Los hablantes no estaban acostumbrados a este tipo de voces extranjeras y le dieron al fruto un nombre (*avellana*) que ya poseían para otro, si no similar, sí con características afines.

El hablante es perfectamente consciente de que da el mismo nombre a dos cosas distintas: *avellana* 'fruto del avellano', *avellana* 'cacahuete'. De ahí que al 'fruto del avellano' se le denomine *al/rvellana americana*²², *al/rvellana de los toros*, *al/rvellana re(d)onda*, *al/rvellana de horchata*, *al/rvellana catalana*, *al/rvellana serrana*, *al/rvellana fina*, *al/rvellana de cáscara dura*, *al/rvellana pilonga*, etc. El mapa del *ALEA*, II, 349 nos muestra todas esas denominaciones, además de *avellana* (y vars. fonéts.: *al/rvellana*) como 'fruto del avellano'.

1) *Avellana* (y vars. fonéts.: *al/rvellana*) 'fruto del avellano (*Corylus avellana*)' —sin más adjetivos que sirvan para denominar al fruto— se emplea justamente en aquella zona en la que el 'cacahuete' se llama *cacahuete* (y variantes). Así pues, *avellana* (y vars. fonéts.: *al/rvellana*) es general en Almería, Granada y sudeste de Sevilla. Figura también en puntos esporádicos de Jaén, Córdoba, Málaga y Cádiz²³.

¹⁹ Madrid, Gredos, 1980, reimpresión de la segunda edición, Madrid, RAE, 1951.

²⁰ A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida y sus cercanías*, Madrid, Anejo XXIX de la RFE, CSIC, 1943.

²¹ J. García Soriano, *Vocabulario del dialecto murciano*, Murcia, Editora Regional, 1980, edición facsímil de la primera, Madrid, 1932.

²² Acerca de la alternancia de *-l/-r* implosivas en español *vid.* el importante estudio de A. Alonso y R. Lida, "Geografía fonética de L y R implosivas en español", *RFH*, VII (1945), págs. 313-345, ahora en A. Alonso, *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*, Madrid, Gredos, 1976, 3ª ed., reimpresión, págs. 266-331. La alternancia *a-/al-* es muy frecuente en nuestra lengua, favorecida por los arabismos de forma dúplice. Cfr. M. Alvar, *El español hablado en Tenerife*, Madrid, Anejo LXIX de la RFE, CSIC, 1959, pág. 44.

²³ Al 100, 201, 301, 401, 402, 403, 405, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 600, 601, 602; Gr 202, 300, 301, 302, 304 (*avellanilla*), 305, 306, 307, 308, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 408, 409, 410, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 508, 509, 510, 511, 512, 514, 515, 600, 601, 602, 603, 604; J 100, 201, 202, 302, 304, 308, 400, 502; Co 400; Ma 403, 407; Ca 201, 602; Se 403, 404, 600.

2) *Allrvellana americana* 'fruto del avellano' es general en Huelva, Sevilla, este de Cádiz, Málaga, puntos de Córdoba, Jaén, oeste de Granada y alguno del norte y este de Almería²⁴.

El adjetivo *americana* suele presentar aféresis ((*a*)*mericana*), además, en ocasiones, aparece la forma *almericana*.

A veces, *americana* funciona como sustantivo y denomina directamente al concepto. De esta manera tenemos,

'fruto del avellano'	'cacahuete'
<i>americana</i>	<i>avellana</i>

El fruto del avellano no fue introducido en la Península a raíz de la conquista de América sino que era conocido en Europa desde tiempos antiguos. Lo que sí se introdujo tras el descubrimiento del Nuevo Mundo fue el 'cacahuete' —como hemos dicho anteriormente—. Unas veces los hablantes lo llamaron por su nombre primitivo —con todas cuantas deformaciones fonéticas posibles por el carácter extraño de la palabra— y otras lo llamaron *avellana* identificándolo con un fruto de características similares. Pero el arraigo que adquirió el cultivo del cacahuete hizo que el fruto más conocido pasase a denominarse *avellana* 'cacahuete', mientras que *avellana americana* y otros similares se reservara para el fruto del árbol, menos común que el anterior, y pensando —sobre todo— en que precisamente éste último era el importado de América.

Avellana americana 'fruto del avellano' también se halla en el sudeste de Murcia²⁵.

3) *Avellana cordobesa* es otra forma de evitar la homonimia entre dos frutos diferentes que han confluído en la misma denominación. De esta manera tenemos,

'fruto del avellano'	'cacahuete'
<i>avellana cordobesa</i>	<i>avellana</i>

Allrvellana cordobesa es la denominación general en la mitad sur de Córdoba y en gran parte de Jaén²⁶. El adjetivo *cordobesa* nos está indicado que se trata de un cultivo de Córdoba.

²⁴ Indicamos cuando se trata de *americana* 'fruto del avellano', por exclusión *avellana americana* 'id.' en los restantes casos: H 100 ((*a*)*mericana*), 101 (*almericana*), 102, 200, 201, 202, 203, 204, 300, 301, 302, 400, 401, 402, 500, 501, 504, 600, 601, 602, 603; Se 100, 101, 102, 200, 201, 300, 301, 302, 304, 305, 306, 307, 310, 400 ((*a*)*mericana*), 401, 405, 500, 501, 502, 503, 602, 603; Ca 200, 202, 204, 205, 400, 600; Ma 100, 102, 200, 201, 202, 203, 300 ((*a*)*mericana*), 301, 302, 303 ((*a*)*mericana*), 304, 400, 401, 402, 404, 405, 406, 408, 500, 501, 502, 503, 600 ((*a*)*mericana*); Co 101 (*armericana*), 102, 104, 202 (*armericana*), 300, 601, 605, 608, 609; J 204, 303, 305, 307, 309, 402, 403, 404, 500, 503, 504; Gr 303, 500, 507; Al 200, 204, 404.

²⁵ J. García Soriano, *Vocabulario del dialecto murciano*, op. cit.

²⁶ Co 103, 301, 302, 401, 402, 403, 600, 601, 603, 604, 606; J 101, 102, 103, 203, 300, 301, 306, 308, 401.

4) *Allrvellana de los toros* en la mitad occidental de la provincia de Cádiz²⁷. La denominación delata el uso que se hace del fruto: alimento de las reses bravas en una zona donde se crían toros de raza.

5) *Allrvellana re(d)onda* en localidades del centro y sur de Sevilla y una del sur de Huelva²⁸.

El 'fruto del avellano', como bien se sabe, presenta la forma de una bolita redonda mientras que el 'cacahuete' es de forma alargada. De esta manera, se establece la distinción entre

'fruto del avellano'	'cacahuete'
<i>allrvellana re(d)onda</i>	<i>avellana</i>

En H 502 se establece la siguiente oposición:

'fruto del avellano'	'cacahuete'
<i>allrvellana re(d)onda</i>	<i>allrvellana larga</i>

6) *Allrvellana de horchata* en un par de localidades del nordeste de Granada²⁹.

El complemento determinativo *de horchata* nos indica la utilización que se hace de ella. Aunque específicamente la horchata se haga de chufas, puede hacerse también con el 'fruto del avellano':

'fruto del avellano'	'cacahuete'
<i>avellana de horchata</i>	<i>avellana</i>

7) *Allrvellana catalana* en un par de localidades de Cádiz³⁰.

8) Otras denominaciones son: *allrvellana pelicana*³¹, *allrvellana espericana*³², *avellana serrana*³³ que también se recoge en Mérida³⁴ y el adjetivo *serrana* alude al hecho de que el avellano se cultive en sierras. *Avellana fina* en un par de

²⁷ Ca 100, 101, 300, 301, 302, 500, 601.

²⁸ Se 303, 308, 402, 601; H 502.

²⁹ Gr 201, 203.

³⁰ Ca 102, 203.

³¹ H 600.

³² Ma 101.

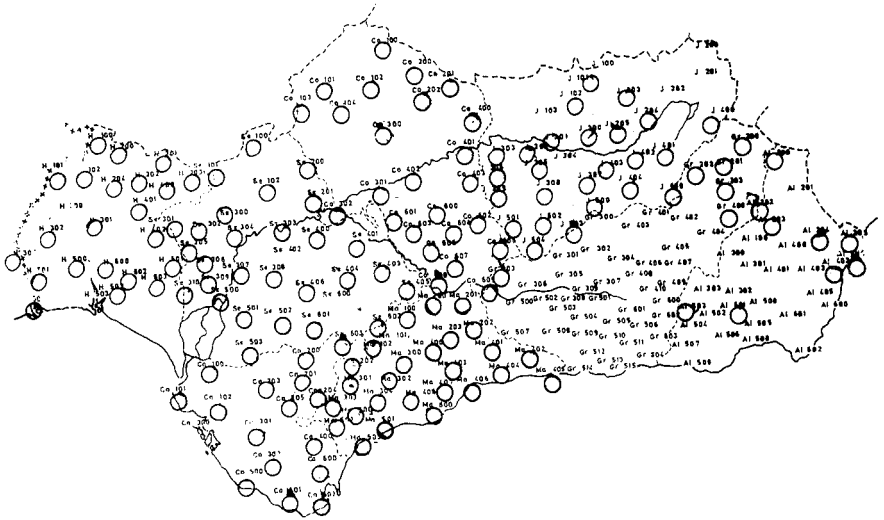
³³ Co 200.

³⁴ A. Zamora Vicente, *El habla de Mérida*, op. cit., § 52, págs. 64, 136; Id., "Sobre léxico dialectal", *RFE* (1942), págs. 315-319: pág. 315.

localidades del nordeste de la provincia de Granada³⁵ y también en el nordeste de la región murciana³⁶. *Avellana de cáscara dura*³⁷ tiene fácil explicación pues alude a la dureza de la cáscara del 'fruto del avellano', frente a la fragilidad de la del 'cacahuete'. Finalmente, *avellana pilonga*³⁸ imitando a *castaña pilonga*.

CONSIDERACIONES FINALES

En estas páginas hemos puesto de relieve cómo actúa la terapéutica verbal en la lengua para evitar la homonimia. Si en Andalucía —sobre todo— al 'cacahuete' se le llama *avellana*, la 'avellana' recibe otras denominaciones para no dar el mismo nombre a dos frutos diferentes.



o avellana
'cacahuete'

³⁵ Gr 200, 400.

³⁶ J. García Soriano, *Vocabulario del dialecto murciano*, op. cit.

³⁷ J 600.

³⁸ J 501